Cómo citar este artículo:

Gómez de Avellaneda Sabio, Carlos. "El asedio de Gibraltar en 1727 y su influencia en el urbanismo histórico de Algeciras". *Almoraima*. *Revista de Estudios Campogibraltareños*, 48, octubre 2018. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibraltareños, pp.207-226.

Recibido: septiembre de 2016 Aceptado: octubre de 2016

El asedio de gibraltar en 1727 Y SU INFLUENCIA EN EL URBANISMO HISTÓRICO DE ALGECIRAS

Carlos Gómez de Avellaneda Sabio / Instituto de Estudios Campogibraltareños.

Al historiador Juan Ramón Cirici Narváez

RESUMEN

Como es sabido, Algeciras fue destruida y abandonada en el siglo XIV y pese a algunos intentos de reconstrucción, que fueron impedidos por las poblaciones circundantes, la ciudad no resurgió hasta el siglo XVIII. Se precisaba un puerto para abastecer la asediada Ceuta y estar tanto Málaga como Cádiz muy alejadas, Gibraltar en poder de los ingleses y limitarse Tarifa a la varada de embarcaciones en la playa. Próspero de Verboom, el más importante ingeniero militar del reino, propone a la corona la reconstrucción de Algeciras y al difundirse por Andalucía la noticia del levantamiento de planos de la vieja ciudad con el sondeo de su puerto, vino espontáneamente un aluvión de repobladores. El sorprendido Verboom trazó un proyecto racional de urbanismo, solo cumplido parcialmente debido principalmente al nuevo asedio de Gibraltar en 1727, que, por otra parte, devolvió a Algeciras su importancia geopolítica. Todas estas circunstancias se analizan gracias a la localización y estudio de nuevas fuentes documentales hasta ahora inéditas.

Palabras clave: Algeciras, Gibraltar, Ceuta, Marqués de Verboom, urbanismo histórico.

ABSTRACT

It is common knowledge that Algeciras was destroyed and abandoned in the 14th century and, despite some attempts of reconstruction, which were stopped by near populations, the city didn't experiment its resurgence until the 18th century, A port was needed to supply the sieged Ceuta, being Cádiz and Malaga too far, Gibraltar under British hands and Tarifa limited to the aground of ships on the beach. Verboom Marquiss, the most important military engineer of the kingdom, proposes to the crown to reconstruct Algeciras. The news of Algeciras old city blueprints rise, as well as the exploration of the port, were spread around Andalucia, which brought a spontaneous amount of population. Verboom, surprised, drawn a rational urban planning, which was partially achieved, mainly due to the new Gibraltar's siege of 1727, which, on the other hand, gave Algeciras back its geopolitical importance. All these circumstances are analyzed thanks to new documentary sources, unpublished until now, that have been found and studied.¹

Key Words: Algeciras, Gibraltar, Ceuta, Verboom Marquess, Historical Urban Planning.

1. INTRODUCCIÓN

Algeciras es un magnífico ejemplo de *civitas* fénix,² que tras una muerte brusca y un largo periodo de inactividad resurgió de forma inesperada, pero lógica, al romperse el equilibrio de fuerzas que había provocado su largo abandono. Es proceso fascinante el comprobar cómo un montón de ruinas pasara de la nada a ser de nuevo una ciudad física y más tarde independiente, para recuperar con el tiempo el papel de liderazgo marítimo que había sido su razón de ser y su destino. En esta evolución concurren una serie de factores afortunados y, sobre todo, la necesidad por parte de la nación de cubrir unas necesidades de orden geopolítico, sin las cuales su renacer no hubiera existido.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La historiografía tradicional, con Ayala, Montero, etc. y su continuación en el siglo XX, —Santacana, Petinto, Delgado y otros— resolvía el asunto con la mayor simplicidad, repitiendo una y otra vez prácticamente lo mismo: La pérdida de Gibraltar en 1704 había motivado el que sus leales habitantes abandonaran la ciudad y en el caso de Algeciras, se acogieran a la ermita del cortijo de los Gálvez y poco a poco crearon la ciudad de Algeciras. Aún tratándose de un caso de simplificación histórica, similar al de la destrucción de la ciudad en el momento de su conquista por los nazaríes en 1369, en la interpretación tradicional hay una pequeña parte de verdad, pero la realidad es mucho más rica y compleja.

La nueva escuela de investigadores como Martín Bueno, Juan Ignacio de Vicente, Mercedes Ojeda, Andrés Bolufer, Mario Ocaña, Manuel López, Antonio Torremocha, José María Tomassetti, Juan Carlos Pardo, Ángel Sáez, Ana María Berenjeno, Rafael Jiménez-Camino, Darío Bernal, Manuel Álvarez, Rafael Sabio, Salvador Bravo, o el matrimonio Aranda-Quiles, por solo nombrar algunos, recurriendo al trabajo sobre los archivos y las escasas fuentes documentales que de vez cuando aparecen, en unos casos, y en otros con rigurosas excavaciones arqueológicas, han dado grandes pasos hacia la resolución de los numerosos problemas que presenta la reconstrucción del pasado en Algeciras, pero el trabajo no ha hecho más que empezar.

¹ Queremos expresar nuestro agradecimiento a Manuel López Fernández, Rafael Sabio González, Manuel Álvarez Vázquez, Juan Carlos Pardo González y José María Lázaro Bruña. Esta traducción se debe al profesor Antonio Benítez Sánchez.

² Por lo que hemos podido averiguar, quien primero ha utilizado esta afortunada definición ha sido el historiador Juan Carlos Pardo González (Pardo, 2014: 109).

3. ANTECEDENTES DE LA REPOBLACIÓN

3.1. La ciudad destruida y ruralizada desde 1375 a 1721

Algeciras, cristiana desde 1344, estaba casi indefensa en 1369, al acudir su guarnición habitual a la guerra civil entre Pedro I de Castilla y su hermano Enrique. Fue advertida desde la otra orilla del Estrecho esta debilidad por el sultán mariní, pero no podía hacer nada para recuperar la ciudad al estar sus fuerzas ocupadas en sofocar una rebelión. Por lo tanto convenció al monarca granadino Muḥammad V para que aprovechara la oportunidad, financiándole la empresa y prestándole apoyo naval. Pese al aprovechamiento propagandístico posterior, la "conquista"—o más bien ocupación— de Algeciras fue fácil, pero los nazaríes o granadinos fracasaron en la repoblación. Cuando cinco años después, en 1374 los mariníes les cedieron sus territorios en España, entre ellos Gibraltar, el sultán granadino, centró sus escasas fuerzas en cubrir la ciudad de más fácil defensa, Gibraltar, abandonando la extensa Algeciras. Esta fue evacuada y arrasada para que nadie pudiera aprovecharla, derribando las murallas y cegando el puerto interior, operación completada en 1375³. La orgullosa ciudad quedó como campo de ruinas durante más de tres siglos, fracasando algunos intentos de reconstrucción, debido a los intereses de las poblaciones cercanas. Durante la guerra de sucesión española, Gibraltar fue conquistada por una escuadra anglo holandesa, aliada con el pretendiente de la casa de Austria al vacante trono de España. Sus habitantes la abandonaron y según sus medios económicos se repartieron por muchas localidades andaluzas. Se instaló un grupo considerable, capitaneado por algunos regidores, en los cortijos propiedad de estos, sobre una colina poblada de viñedos alrededor de la ermita de San Roque. Otro grupo, más reducido y pobre se acogió a otra ermita, la de Tinoco, en la actual villa de los Barrios. Los cortijos fortificados de Algeciras acogieron algunos grupos poco numerosos y otros en lamentable estado de indigencia y abandono, sobrevivieron como pudieron en campo abierto. En Algeciras algunos asentamientos nada tenían que ver con las ruinas de la ciudad medieval, como el modesto poblamiento en llano al final de la actual cuesta de la Bajadilla, acogido a las feraces huertas de España, un enclave agrícola en la vega, concretamente el margen izquierdo del río de la Miel (Ojeda y de Vicente, 1997). Un grupo se asentó en los alrededores del pozo del rey, en la llanura aluvial, junto al camino de Tarifa, actual calle A. Badillo, llamada del Pozo en 1734. Aquellos pequeños asentamientos no incrementaron apenas la potencia demográfica del lugar de las Algeciras y nada significaron para el urbanismo o al menos no hay la menor constancia de ello. Las cosas siguieron más o menos como estaban, con algunas familias más en los cortijos o residiendo en chozas. Ni por un momento iniciaron un crecimiento continuado, pues una vez mejor o peor instalados aquellos pobres gibraltareños, el lugar siguió careciendo de suficientes atractivos económicos para el asentamiento, por lo que no hubo un aumento significativo y continúo de recién llegados. No obstante, fue aumentando muy ligeramente el número de habitantes, que para sus necesidades espirituales dependían del sacerdote de la villa de Los Barrios. (Martín Bueno, 1988a; 1988b; 1995). En resumen, el traslado de grupos de gibraltareños a las ruinas del *lugar de las Algeciras* apenas significó nada en cuanto al resurgir urbano de la vieja ciudad, aunque la pérdida de Gibraltar no solo llamó la atención del gobierno central sobre la comarca y contribuyó a poner a esta en el mapa, como suele decirse, sino que sí fue causa indirecta del resurgir de Algeciras, por motivos no demográficos, como veremos pronto. Tras la captura de Gibraltar por la casa de Austria gracias a sus aliados ingleses, inmediatamente se organizó su recuperación por la casa de Borbón, iniciándose el asedio

³ El controvertido tema de la destrucción de Algeciras, con sus causas y consecuencias, lo hemos tratado en "Gibraltar, causa de la destrucción de Algeciras en el siglo XIV y la verdadera fecha de esta" (en prensa). La fecha de la destrucción de Algeciras se constata en una fuente que ha pasado desapercibida, la *Crónica de España del arzobispo Don Rodrigo Jiménez de Rada, tra, tradujola en castellano don Gonzalo de la Hinojosa, Obispo de Burgos, y después un anónimo hasta el año de 1454. (Bibl^a nac.- Dd.- 179) pág. 412. Publicada por el Marques de la Fuensanta del Valle, en la <i>Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, Tomo CV, Madrid, Imprenta de José Perales y Martínez, 1893. Continuación de la *Crónica de España*, Capítulo CCLM, "De cómo reino el Rey D. Enrique e de lo que acaeció en su época". año 1375.

de la plaza. Esto motivó la presencia de tropas en las ruinas de Algeciras, al objeto de prevenir desembarcos, servir de apoyo logístico por medio de sus cortijos fortificados y en especial por sus producciones agrícolas, necesarias para el mantenimiento del ejército de asedio. Por lo tanto, la empresa militar insufló algo de vida al lugar. Tras el ímpetu del principio vino un cierto relajamiento en las operaciones militares, abriéndose un periodo que duraría hasta la paz de Utrecht en 1713. De la necesidad de una presencia constante de tropas en Algeciras, tenemos algún ejemplo, este fechado en 1704:

El mismo Leake destacó después doce lanchas bien tripuladas a Algeciras (24 de noviembre) para hacer allí un desembarco: pero al pisar la tierra los marinos fueron rechazados por Don Luis de Solís y el Marqués de Paterna, con tales bríos que hubieron de reembarcarse de priesa, no sin dejar muchos muertos en la playa (Montero, 1860: 288-289).

Del ambiente imperante en el lugar durante ese tiempo, el dominico francés padre Jean Baptiste Labat nos regala un divertido relato de su estancia el año 1705, cuando pernoctó en el edificio medieval que a principios del siglo XVIII coronaba "La Matagorda" actual cerro de San Isidro y que se tomaba entonces por el castillo del Conde Julián. Sobre las ruinas de Algeciras dice:

[...] un montón de piedras... Sólo se ven algunos tugurios diseminados, aquí y allá, en medio de una infinidad de ruinas... nuestro grupo que era de seis jinetes, se vio aumentado por siete u ocho vecinos de Algeciras que salían al campo para sus asuntos. A nadie pudimos saludar por el camino [...] (Labat, 1730: 158-165).

Un importante personaje de aquellos tiempos fue el capitán y regidor gibraltareño Bartolomé Luis de Varela, que aparte de ser también teniente corregidor del Campo de Gibraltar era dueño del cortijo más importante de las Algeciras, el *Cortijo de Varela*, cuyas diversas instalaciones se extendían a todo lo largo de la actual calle Radio Algeciras, de norte a sur, estando perfectamente localizados sus extremos, al norte la actual Capilla de Europa y al sur el verdadero cortijo. La capilla, de fines del siglo XVII, que en un principio pudo estar bajo la advocación de San Bernardo o de la Virgen de la Palma, es conocida bajo la advocación de Nuestra Señora de Europa y en los años 60 del siglo XVIII le fue acoplada una portada en piedra arenisca, cubriendo la primitiva y muy sencilla fachada, todo lo cual se pudo averiguar durante la última restauración del templo, en cuya entrada Varela dispuso ser enterrado.

En un momento dado, los regidores de la comarca idearon instalar la nueva ciudad de Gibraltar en las ruinas de *las Algeciras*, pero la idea no prosperó. En junio-julio de 1714 visitó Algeciras un mercedario, el padre Fray Alonso Guerrero,⁴ siendo su testimonio muy importante sobre la lenta instalación de repobladores antes de Verboom, que es también la única fuente conocida en la que se mencionan restos visibles de ciertos edificios medievales y la conservación del trazado de calles.⁵ En 1716 los viajeros ingleses Breval y Conduitt visitaron las ruinas de Algeciras. Breval se refiere así a la derruida ciudad:

⁴ Está reconociendo el terreno como operación preliminar para la instalación de la orden en Algeciras, cosa que sucedió años después gracias al mecenazgo del Capitán Ontañón. La orden de la Merced, tan implicada en el rescate de cautivos, había estado establecida en la Algeciras cristiana, perdida en 1369 y destruida en 1375. Fray Alonso buscaba edificios y posesiones que hubieran pertenecido a la orden Mercedaria y por ello presta un especial interés a los restos de edificios religiosos medievales en la ciudad que iba a renacer tarde o temprano y por ello no solo ve ruinas, sino que recibe las tradiciones conservadas por los escasísimos habitantes de los cortijos establecidos sobre las ruinas. Cuando solo diez años más tarde venga la gran avalancha de repobladores, procedentes de muchos lugares diferentes y totalmente ajenos a la historia oral de las ruinas, esas tradiciones se perderán.

⁵ Fray Alonso identifica perfectamente la catedral, en el núcleo al norte, todavía entonces denominado *Villa Vieja*, antes de la inversión de nombres provocada por los nuevos repobladores, mientras que en el núcleo sur o *Villa Nueva* de la época, nuestro fraile reconoce sin duda alguna para él, un convento de la orden de San Francisco. Nada dice sobre el antiguo establecimiento mercedario, pero en la Algeciras que pronto resurgirá, se edificará un magnifico convento de la Merced, en el estratégico emplazamiento que suponía la principal arteria de la ciudad, la *calle Imperial* en el siglo XVIII y en la actualidad Alfonso XI, aunque su nombre popular sigue siendo *calle Convento*.

Actualmente es un pueblo de escasa entidad, que acoge poco más que unas cuantas cabañas de pescadores, pero siempre tiene acuartelados allí un escuadrón o dos de caballería española, tanto para la seguridad de la bahía como para impedir la circulación de tabaco desde Gibraltar y otros puntos (Canto, 2004).

3.2. El asedio de Ceuta y su importancia para Algeciras

Desde 1694, los marroquíes asediaban Ceuta y este larguísimo hecho de armas se prolongó nada menos que hasta 1724. La plaza resistió gracias a los constantes suministros enviados desde Gibraltar, pero al perderse esta, Ceuta quedó en situación muy comprometida, al carecer Tarifa de puerto y solo admitir pequeñas embarcaciones que varaban en la playa, con un mal fondeadero abierto a vientos y corrientes marinas. Málaga estaba lejos y Cádiz algo más cerca, pero con el inconveniente de que era difícil atravesar el estrecho contra el dominante viento de levante. Quedaba la olvidada Algeciras y se empezó a utilizar la banda marítima de la vieja ciudad como base logística para paliar la angustiosa necesidad de Ceuta en cuanto a todo género de suministros. Las tropas acuarteladas sobre las ruinas protegían los tinglados y almacenes que la Marina había dispuesto en una hilera de estructuras paralelas a la playa, en el sector aún hoy conocido precisamente como la Marina. En estas circunstancias, y ante la importancia de asegurar Ceuta, las altas esferas de la nación necesitaron un estudio de la capacidad logística de la bahía de Algeciras, pero no adelantemos acontecimientos.

3.3. Diversos proyectos de reconstrucción

El obispado de Cádiz deseó organizar a los pobladores dispersos sobre las ruinas de Algeciras en estado de gran abandono, de forma que formaran una verdadera población y se beneficiaran de las ventajas de la vida en comunidad (Caldelas, 1976; Vicente-Rosano, 2001; Vicente, 2002; Aranda, 2006). Con objetivos algo menos altruistas aparece en 1720 el proyecto de Bartolomé Porro, que propuso repoblar Algeciras con emigrantes italianos, pero fracasó debido a los regidores de la ciudad de San Roque, opuestos al resurgir de Algeciras (Álvarez, 1995; Aranda, 2006). Otro proyecto que redundaba en la potenciación de Algeciras, el del teniente Coronel Juan Laffitte, tampoco salió adelante (De Vicente-Ojeda, 1999).

4. EL VERDADERO RESURGIR ENTRE 1721 Y 1726

4.1. Primera visita de Verboom

En 1721 y a bordo de las galeras del rey, entró en la bahía y desembarcó en las ruinas de Algeciras un alto personaje al servicio de la corona, el Ingeniero General del Reino Jorge Próspero de Verboom o Verboon, que estaba a la cabeza de los ingenieros militares de la monarquía española (Wauwermans, 1894; Capel *et alii*, 1983 y 1988; Pardo, 1995; Aranda, 2006). Las estancias de Verboom en Algeciras entre 1721 y 1726 (Pardo, 1995) y sus intervenciones, son vitales para la historia urbana de la ciudad, pues este no era un viajero, ni un lejano tratadista, ni un erudito o curioso, sino un técnico de alto nivel que no *visita* la ciudad, sino que *actúa* sobre ella. Sus trabajos sobre Algeciras tienen para nosotros un gran interés por cinco aspectos fundamentales:

a) Descubre la ciudad, con sus enormes posibilidades al servicio de la corona, o sea de la nación, siendo su intento de resurrección urbana el único que tiene éxito, a diferencia de los anteriores.

- b) Justifica la importancia que tiene para el país un puerto en Algeciras, pues en primer lugar, al perderse Gibraltar, Ceuta necesitaba suministros vitales que tardaban mucho desde Cádiz o Málaga, mientras que Tarifa carecía de puerto. En segundo lugar, la agresiva presencia de los ingleses en el peñón necesitaba ser solucionada por medio de un nuevo puerto que controlara la bahía. Estas razones de peso ante la corte fueron decisivas, pues otros proyectos de repoblar Algeciras fueron frustrados por la mezquindad de las cercanas ciudades, que creían mermados sus privilegios y se habían opuesto con todas sus fuerzas a la creación de una nueva Algeciras.
- c) Influye en la morfología de la nueva ciudad. El proyecto de planificación urbanística solo se llevó a cabo parcialmente y en cuanto al de fortificación, se consideró más urgente emplear esos recursos en aislar radicalmente por tierra a Gibraltar por medio de un eficaz conjunto de fortificaciones, la Línea de Contravalación. Pese a todo, gran parte del tejido urbano de la nueva Algeciras responde al espíritu *racionalista* que intentó aplicar Verboom con su trazado en cuadrícula.
- d) Crea una insustituible documentación gráfica, que ha permitido no solo analizar el resurgir de la ciudad, sino estudiar la Algeciras medieval, en especial sus murallas.

4.2. Primeras actuaciones de Verboom

En primer lugar, reconoció desde el mar toda la bahía, Gibraltar, y por supuesto, las ruinas de Algeciras. Su concienciación sobre la posibilidad y necesidad de reconstruir la vieja ciudad debió ser inmediata, pues rápidamente él y su equipo iniciaron la ardua labor de realizar el levantamiento topográfico de las ruinas de Algeciras y su periferia, con la mayor exactitud y los sistemas cartográficos más avanzados de la época, logrando los excelentes resultados que conocemos. Para el informe sobre Algeciras se documentó sobre su historia y en general pocas cosas descuidó, salvo informar algo más sobre los edificios de la ciudad medieval, en especial los religiosos, que sin embargo había identificado perfectamente el autor de la *Fuente Mercedaria*, creemos que aprovechando las tradiciones locales.

A Verboom le interesaban los aspectos militares y de repoblación pasando por alto en su descripción los restos de edificios que escapaban a su misión. También es extraño el no referirse a los cortijos edificados sobre las ruinas, alguno tan importante, como el de Varela, también llamado *de los Gálvez*, sin referirse tampoco a sus dueños ni a la ciudad de San Roque, bajo cuyo dominio estaban las ruinas de Algeciras y sus modestos habitantes. Es muy raro, además, el que no tuviera referencias sobre el intento de repoblación de Porro (1720) ni años más tarde sobre el de Lafitte (1725). Todo hace sospechar que estos silencios son interesados y que Verboom estaba más informado sobre estos asuntos de lo que habitualmente se cree, habiendo recibido instrucciones confidenciales sobre algo más que reconocer la Bahía. Verboom fue el gran impulsor de la repoblación de Algeciras, dando lugar a una vehemente correspondencia pero la resurrección no se produjo por obra estatal ni solo por el ímpetu de Verboom, sino de un modo sorprendente, como veremos.

⁶ Se convenció de la inexpugnabilidad de la plaza, si estaba bien guarnecida de tropas.

⁷ Planos en el Archivo general de Simancas (en adelante AGS) AGS X-94 y AGS XXII-79.

⁸ Servicio Histórico Militar (en adelante SHM). Colección General de Documentos, División B, Sección A, Grupo 10, Subgrupo II, Provincia de Cádiz, Documento 3-5-8-5. Esta signatura contiene los diversos manuscritos sobre las intervenciones de Verboom en Algeciras, que no pasamos a detallar. También AGS legajo 3618.



Ilustración nº 1. Plano del núcleo norte en 1724 con la edificación espontanea, pero ya aparecen construcciones sólidas de obra, siguiendo las ruinas medievales y los caminos. Hay incluso varias manzanas y calles cortas edificadas en sus dos lados. Ya están definidos los grandes espacios vacíos de las dos plazas. Puede apreciarse el aspecto caótico de la población, que espantó a Verboom y le indujo a intervenir en el trazado. Archivo General de Simancas, MPD. 28,016.

4.3. El sondeo del puerto

Esta era operación complicada y condicionada por el régimen de mareas, las corrientes marinas y el imprescindible estado de calma absoluta en cuanto al oleaje, lo cual no era habitual dados los fuertes vientos de la zona. Por lo tanto, con los medios de la época pudo durar muchos meses el sondeo del extenso fondeadero de Algeciras y la decisión de acometer empresa tan difícil solo pudo estar determinada por una firma voluntad de crear un puerto y una ciudad, costara lo que costara.

4.4. El proyecto de fortificación propuesto por Verboom

El recinto interno se extendía al exterior de las murallas medievales, que hubieran proporcionado sus materiales para la construcción de las nuevas defensas. En el núcleo al norte del río, la ciudad renacida hubiera estado protegida por cinco enormes baluartes cubriendo los frentes oeste y norte, con dos semibaluartes en los extremos NE y SE, estando el frente marítimo protegido por otro baluarte y varios bastiones avanzados poco sobresalientes. Estos elementos estaban unidos por lienzos de muralla ataludadados. El núcleo sur o actual *villa vieja*, de tamaño más reducido, tenía un baluarte al sur, dos semibaluartes en las esquinas de ese frente y otro baluarte muy grande, el mayor de todo el conjunto, elementos unidos también por lienzos ataludados. A estas defensas interiores se anteponían foso seco y camino cubierto, con cinco plazas de armas en sus ángulos entrantes del núcleo norte y dos en el núcleo sur, con los habituales traveses, constituyendo

la defensa más exterior los glacis. La fortificación proyectada para Algeciras se puede estudiar analizando los planos de Verboom^o con base en la documentación sobre la fortificación abaluartada en el siglo XVIII (Vauban, 1692 y 1702; Fernández de Medrano, 1700; Muller, 1769; Lucuze, 1772; Calderón Quijano, 1976; Neumann, 2000; Pires, 2005).

4.5. Una fuente de incalculable valor: los planos generados por los informes y proyectos de Verboom

Los informes, correspondencia y proyectos de Verboom sobre Algeciras dieron lugar a una copiosa documentación gráfica, única en todo el panorama nacional. Ciudades muy importantes carecen de una secuencia semejante de planos, por otra parte revolucionarios en su momento al ser ejecutados con todo rigor topográfico. Recordemos el caso de Sevilla, cuyo primer plano, el encargado por Olavide data de 1771, o sea treinta años más tarde que la serie cartográfica de Verbom, que arroja luz sobre muy diversos aspectos:

- a) La destruida ciudad medieval, pues se representan con la mayor exactitud no solo los recintos fortificados de ambos núcleos sino otras estructuras de difícil interpretación.
- b) Se puede tener una aproximación de la Algeciras de los siglos XVI y XVII al representarse cortijos asentados durante siglos sobre el campo de ruinas y los caminos no solo de la periferia, sino que atravesaban el interior del viejo recinto ruralizado.
- c) La evolución y fases de la repoblación en siglo XVIII.
- d) El proyecto de trazado urbano racional en cuadrícula, con sus correcciones.
- e) El magno proyecto de fortificación abaluartada, sustituido por la Línea de Contravalación frente a Gibraltar.
- f) Primer proyecto de un inicio de puerto en Algeciras, con un gran muelle perpendicular a la costa en sentido oeste-este, antecedente del muy posterior *muelle de la Galera*, eje y principio del puerto actual.¹¹ Pues bien, el muelle de Verboom se apoyaba también en la misma *piedra de la galera* (en realidad eran dos, muy cercanas). Terminaba este muelle en una plataforma pentagonal a modo de revellín marítimo.
- g) Se documentan dos momentos de la difícil operación de sondear el fondeadero, con doble importancia histórica, al ser el primer sondeo conocido, del que siglos después sería uno de los puertos más importantes de Europa y por otra parte porque la noticia de la operación fue el mayor incentivo para la repoblación masiva y espontanea.¹²

⁹ AGS x-94 y AGS XXII-79.

¹⁰ Se custodia la serie principal en AGS, Leg. 3618 (XXVIII-16, XIV-34, XIV-35, X-100, X-95, X-96, X-93, X-94, XXII-79, XIV-36, X-99) y otra serie menor en la Cartoteca Histórica del Servicio Geográfico del Ejército (SGE AG/T9/C2/832ª y 832b, SGE AG/T9/C2/831; SGE AG/T9/C2/833).
11 AGS X-94 y AGS XXII-79.

¹² Una fase se aprecia en AGS X-94 y en AGS XXII-79 se ve ya completado. También se refleja, de modo más general, en el conjunto de la bahía, pero se especifica que las medidas son en brazas, que están figuradas en el momento de la marea baja y que en la marea alta había que añadir entre una braza a braza y media, pensamos que según los momentos del año.

4.6. La culminación del sondeo del puerto y su inesperada consecuencia: la repoblación espontánea de Algeciras

Al difundirse la noticia del levantamiento topográfico del lugar de asentamiento de una nueva ciudad y sobre todo, del difícil y largo sondeo del puerto, se produjo una avalancha de entusiastas, que emprendieron viaje rápidamente desde sus a veces lejanos puntos de origen en dirección a la nueva población, instalándose en condiciones precarias, antes incluso de que se crearan las nuevas posibilidades de trabajo. Como consecuencia de la citada migración, uno de los dos planos maestros de serie de Verboom, registra una de estas llegadas masivas, tal vez la primera llegada, representada como una concentración de cerca de cincuenta pequeños cuadrados en el plano. 13 Aquellos recién llegados todavía no se habían distribuido por las ruinas buscando donde edificar, sino que formaron un poblado efimero, pues para nada influyo en la morfología posterior. El poblamiento tenía forma de media luna abierta hacia el sur, extendiéndose a lo largo del borde sur en la plataforma del núcleo norte aproximadamente desde el extremo sur de la actual c/Radio Algeciras, algo antes de su unión con la cuesta de la calle Real y continuando hacia el oeste siguiendo una curva de nivel constante. No solo buscaban la seguridad de estar agrupados, sino una zona estable, sin inundaciones, con visión sobre el puerto más no demasiado cerca de él. Pero la edificación sobre las ruinas fue el verdadero condicionante de la morfología urbana, al aprovechar como cimentación los antiguos edificios e incluso siguiendo en ocasiones las principales calles medievales. Como ejemplo de este proceder tenemos un testimonio fechado pocos años antes, en la llamada fuente mercedaria:

A las ruinas deste sitio se han acogido hasta 50 vezinos y para la fábrica de sus habitaciones cavando la tierra, descubren solares de ladrillos, y de azulejos vistosos, y muchos bobedados, que dan a entender que para los pavimentos de las cassas no vsaban de maderas (Alonso Guerrero, 1714, o *Fuente Mercedaria*).

4.7. Edificación espontanea siguiendo las estructuras y vías medievales

Aunque se precipitó a causa de las intervenciones de Verboom, en años anteriores había habido una muy lenta instalación de nuevos vecinos, aprovechando las ruinas para la edificación, como ya se hizo constar en la fuente mercedaria. Los nuevos repobladores acogieron con entusiasmo la idea y se puede decir que algunas de las calles de Algeciras, —aparte de los ejes viarios de las actuales calles Convento y Tarifa—, tenían origen medieval.

4.8. La decisión sobre el proyecto de urbanización en cuadricula

Pese a ser el principal promotor de la idea, Verboom quedo asombrado por la afluencia de nuevos pobladores y muy mal impresionado por el caos de su instalación. Por ello decidió intervenir, exponiendo ante los más altos estamentos de la nación sus ideas, que se pueden resumir así:

1) Se debía realizar cuanto antes el reparto oficial de solares "con más economía de lo que se ha hecho", designando espacios destinados a "plazas, edificios públicos y militares y disposición de calles", pues sería muy difícil de seguir el crecimiento arbitrario.

¹³ Ese medio centenar de chozas solo se representan en AGS XXII-79 y se aprecian con toda claridad, como pequeños cuadrados grises (el gris era además el color que con carácter convencional se utiliza en el resto de planos para indicar chozas).

- 2) Ya en 1724 había dibujado el plano del trazado en cuadrícula y lo había confiado al entonces Comandante General del Campo de Gibraltar, el Marqués de Monreal, sin que pese a la real orden hubiera hecho mucho efecto, como sutilmente delata Verboom.
- 3) Por lo tanto solicitó una nueva orden real para ejecutar el mencionado replanteo, implicando en la operación a instancias superiores, con autoridad sobre el comandante general, tal como el secretario de Guerra, —o sea, ministro del Ejército—y el capitán general de Andalucía, lo cual coincidió con un nuevo comandante general del Campo de Gibraltar, el mariscal de campo Santander de la Cueva.
- 4) Una vez asegurada la *voluntad política*, como diríamos ahora, el escarmentado Verboom solicitó el desplazamiento a la nueva población de un ingeniero, responsable tanto de trazar sobre el terreno el replanteo del plano, como de la estricta aplicación de las disposiciones, para lo cual se debían establecer "rigurosas penas" a los repobladores que no siguiesen las instrucciones oficiales. Tampoco olvidó modificar parte del trazado a fin de permitir la nueva fortificación.

4.9. El proyecto de trazado

Se diseñó un trazado con tendencia *ortogonal* que no pudo ser perfectamente regular en primer lugar, porque intenta respetar lo más posible lo ya edificado y en segundo lugar por lo irregular del terreno, adaptándose a la costa y siguiendo la pauta marcada por las murallas. Se establecen unas 36 manzanas (los límites son a veces imprecisos) de diferentes tipologías: cuadradas, rectangulares, con esquina truncada e incluso con ángulo entrante. Las del oeste, fronteras a la colina de *La Matagorda*, luego de San Isidro, no están cerradas. El futuro barrio de San Isidro no se piensa en ese momento que llegue a ser poblado a corto plazo y se deja sin trazado. Se dibujan nueve calles en sentido norte-sur y otras nueve en el oeste-este. Las grandes plazas previas al trazado racionalista son respetadas. La Existe abundante bibliografía sobre las características generales de los trazados ortogonales, hipodámicos o en cuadrícula.

4.10. Las modificaciones en el trazado

Verboom reparó en que las fortificaciones a construir en la banda del río se interferían con las manzanas calculadas en ese sector, y por eso hizo retroceder hacia el norte un buen espacio los extremos de las manzanas afectadas. Esto se hizo constar en todas las copias de la cartografía posterior relativa al trazado en cuadriculas. Aparte de este detalle, no se modificó el resto de trazado, pero de haber sido puesto en práctica con todo rigor, no hubieran podido evitarse otros cambios.

5. APLICACIÓN A MEDIAS DEL PLAN

5.1. La lista de expropiaciones

Este notable documento, refleja un informe hecho a conciencia, bajo los auspicios de autoridades tan importantes como el marqués de Castelar, secretario o ministro de la Guerra; el capitán general de Andalucía

¹⁴ El trazado ortogonal de Verboom se representa en diversos planos, asociado a las casas y chozas que han de ser expropiadas por aparecer en las nuevas calles que se plantean, como se ve en estos planos: AGS XIV-34, AGS XIV-35, AGS X-95, AGS X-96, AGS X-100, SGE 831, SGE 832ª y 832b, SGE 833.

¹⁵ Sobre urbanización en cuadrícula, puede verse: Leonardo Benévolo, 1978, El arte y la ciudad moderna...; Fernando Terán et alii, 1989, El sueño de un orden...; Jordi Oliveras, 1998, Nuevas poblaciones...

¹⁶ La corrección que establece Verboom en la "Banda del Río" se registra específicamente en el plano parcial SGE 830 y se aplica a partir de entonces a los planos generales: SGE 831, AGS X-95, AGS X-100.

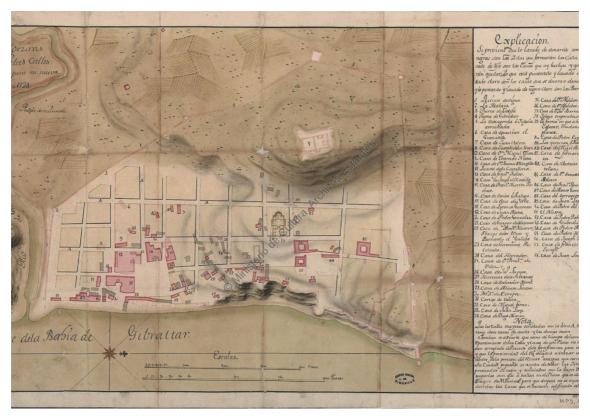


Ilustración nº 2. Uno de los diversos planos con el trazado propuesto por Verboom. 1724. Las grandes plazas existentes antes de este trazado racionalista han sido respetadas. El ingeniero trató de adaptar la retícula a lo ya existente. Se aprecia perfectamente el elevado número de edificaciones que tenían que ser demolidas (y sus dueños indemnizados) por estorbar al trazado. Archivo General de Simancas.

y sus costas, Tomás de Idiaquez; el mariscal de campo Santander de la Cueva, entonces comandante general interino del Campo de Gibraltar y el principal impulsor de la idea, el ingeniero general Jorge Próspero de Verboom, teniente general e ingeniero general de España, con el control técnico del ingeniero militar Miguel Sánchez Taramas y contando con el trabajo directo y asesoramiento local sobre coste de materiales de los maestros alarifes Gabriel Rodríguez, Pedro de Luna y Francisco Romero Sandoval, que estaba a cargo de la cimentación en la nueva iglesia de la Palma.¹⁷

5.2. Causas de no cumplirse en su totalidad el proyecto de urbanización diseñado por Verboom

En primer lugar, ya se había construido mucho y no se pudo cumplir el programa de indemnizaciones debido a los gastos del costoso asedio de Gibraltar en 1727. No olvidemos que no era un proyecto de repoblación partiendo de cero, en terreno plano y virgen, sin edificaciones preexistentes y esperando a unos vecinos prestos a instalarse en tan buenas condiciones. Eso había sucedido en las nuevas ciudades de América, pero el caso de Algeciras precisaba un urbanismo quirúrgico de alto coste en relación con el fenómeno de las nuevas vías trazadas sobre un sistema urbanístico anterior. También existía la desidia de los regidores de San Roque, opuestos tanto a la resurrección urbana de Algeciras como a su independencia municipal.

¹⁷ SHM Colección General de Documentos, División B, Sección A, Grupo 10, Subgrupo II, Provincia de Cádiz, Documento 3-5-8-5: Relación de casas y chozas que han de derribarse y las indemnizaciones a sus dueños, Algeciras 30 de Julio de 1727. Miguel Sánchez Taramas.

5.3. El asedio de 1727 y su incidencia en el urbanismo de Algeciras

Felipe V deseaba fervientemente la recuperación de Gibraltar y se decidió a ello cuando los vaivenes de la política internacional presentaron la primera oportunidad. Los más juiciosos generales, en primer lugar Verboom, expusieron al monarca la imposibilidad de tomar la plaza exclusivamente con medios terrestres, sin dominar el mar, cosa difícil para la entonces modesta flota española, comprometida con el mantenimiento y protección de la España de ultramar. Pero un distinguido militar, el conde de Las Torres, virrey de Navarra, convenció con su entusiasmo al rey y obtuvo el mando de la operación. Lo precipitado del asunto, la orografía del peñón y el no dominar el mar hicieron fracasar el asedio, entre otras cosas por no tomarse en cuenta la documentada opinión de Verboom. Ese hecho de armas, segundo de los asedios de Gibraltar en el siglo XVIII, ha pasado casi desapercibido, al ser de menor duración y no tener hechos tan espectaculares como en el primer asedio en 1704 o en el llamado Gran Asedio de 1779-1783. Pero este acontecimiento fue muy importante para la consolidación de la nueva Algeciras y su morfología urbana, por una serie de aspectos:

- a) La importancia de Algeciras como sede castrense aumentó, al ser lugar de reunión y concentración de las unidades reunidas para el asedio. Posteriormente fue el centro neurálgico necesario para el control de las costas cercanas.
- b) Se confirmó la importancia del puerto (no en vano había sido sondeado y estudiado por Verboom), pues no solo continuó con el habitual abastecimiento a Ceuta, sino que fue emisor-receptor de suministros y se consolidó como apostadero de fuerzas navales.
- c) Se estableció un fuerte en la isla de Algeciras (primero llamada de las Palomas y a fines del siglo XVIII, Isla Verde) y se dispone la primera batería en la ciudad. Por otra parte, los esfuerzos para edificar en torno a Algeciras un gran recinto abaluartado, se desviaron para construir la imprescindible línea de circunvalación que cortaba el istmo arenoso y permitía reducir Gibraltar a una pequeña península.
- d) Los derribos de las casas y chozas que estorbaban en la cuadricula de Verboom, coincidiendo con las calles dispuestas, se aplazaron, al ser necesaria toda edificación que pudiera acoger tropas en retaguardia —en especial los heridos y enfermos— así como para almacenar todo género de provisiones y pertrechos.
- e) A causa de la necesaria recuperación económica del estado tras el costoso asedio, las indemnizaciones se retrasaron y con ellas los derribos, consolidándose las edificaciones espontaneas —con lo que aumentaba el coste de las expropiaciones— y complicando aún más la aplicación de la cuadricula de Verboom que sufrió demasiadas modificaciones y solo se puede apreciar realmente al norte del caso antiguo en la zona comprendida entre las calles Sevilla, Ancha y Convento, atravesadas por la calle San Antonio.

5.4. La nueva Algeciras a partir de 1726

En tiempo asombrosamente corto el campo de ruinas se convierte en dinámica población, dotada poco a poco de las necesarias instituciones y servicios, entre ellos el hospital de la Caridad, el convento de la Merced, la traída de aguas con sus esbeltos tramos aéreos, etc., como reflejo de su ascensión económica y demográfica (Martín Bueno, 1988a, 1988b; Aranda y Quiles, 1999). Tras su resurrección urbana, vino la lucha para alcanzar el status de municipio independiente, tras pleito de muchos años con la ciudad de San Roque y el impulso

¹⁸ El tema está siendo revisado por el profesor José María Lázaro Bruña y el autor de este artículo.

continuo al convertirse en sede de la Comandancia General del Campo de Gibraltar en 1804, lo que la puso a la cabeza de la comarca justo un siglo después de que unos pobres refugiados se acogieran a sus ruinas, en 1704. Una ciudad nacida por y para el mar, que cumplió lo que de ella esperaba Verboom, empezando por ser auxilio de Ceuta y freno del imperialismo inglés, para, tras muchas vicisitudes, convertirse en uno de los más importantes puertos europeos. Una ciudad cuya historia urbana es apasionante y con giros inesperados.

6. CONCLUSIONES

- 1) Los intereses de poblaciones cercanas habían hecho fracasar los intentos de reconstruir Algeciras, entre los siglos XV y XVIII.
- 2) La pérdida de Gibraltar en 1704 no supuso la resurrección inmediata de Algeciras al ser muy escaso el número de gibraltareños instalados en las ruinas y campos de la vieja ciudad, pero las dificultades del suministro a Ceuta desde Málaga, Cádiz o Tarifa hicieron imprescindible la reactivación del puerto de Algeciras.
- 3) Era necesaria en la bahía una población marítima con un buen puerto protegido por fuertes y baterías para hacer frente al expansionismo de los ingleses desde Gibraltar.
- 4) El ingeniero general Verboom fue el mayor impulsor de la resurrección de Algeciras. El levantamiento de los planos de las ruinas y sobre todo el largo y difícil sondeo del puerto atrajeron a multitud de repobladores espontáneos, que se instalaron sobre las ruinas de forma irregular, al utilizar los vestigios de edificios medievales.
- 5) Verboom trató de poner orden y diseñó un trazado racional, aplicado con decisión ya que se elaboraron las listas de inmuebles a derribar y el coste de las indemnizaciones.
- 6) El plan de Verboom no se cumplió totalmente a causa del nuevo asedio de Gibraltar en 1727, que hizo imprescindibles todas las edificaciones de Algeciras para alojamiento de tropas en retaguardia. Por otra parte, los fondos necesarios para las indemnizaciones fueron invertidos en los gastos del asedio de 1727. Y los esfuerzos para edificar en torno a Algeciras un gran recinto abaluartado, fueron más útiles en la construcción de la imprescindible línea de circunvalación ante Gibraltar, tras el fin del asedio.
- 7) Fue vital para el resurgimiento de la ciudad el asedio de 1727, pues, en el transcurso de aquel hecho de armas Algeciras fue punto de reunión para la llegada del ejercito de asedio, el puerto fue no solo receptor y emisor de suministros sino de nuevo, apostadero de fuerzas navales, fortificando la Isla Verde, mientras que la necesidad de atención a los heridos motivó la organización de hospitales. También fue la nueva ciudad el centro coordinador de las tropas que guarnecían las costas cercanas.
- 8) La morfología actual del casco antiguo —con excepciones como San Isidro, la zona entre la calle Convento y el mar o el pequeño sector de "Los Callejones"— se debe en primer lugar a la existencia de viales y espacios conservados desde la Edad Media —calles Tarifa y Convento, Plaza Baja, etc.— o bien al efecto conformador de las murallas —calle Alameda, callejón del Muro—. Otras calles las originaron caminos rurales más modernos trazados sobre las ruinas de menor consistencia, en los siglos XVI y XVII. En realidad, el trazado de Verboom solo puede apreciarse con cierta pureza al norte del casco antiguo.

7. BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ VAZQUEZ, M. (1995). "El proyecto de Bartolomé Porro para fundar una nueva provincia y poblaciones en torno al campo de Gibraltar (1720-1724)" Almoraima 13, 239-250.

ARÂNDA BERNAL, A. M. (2006). "El urbanismo de las poblaciones dieciochescas del Campo de Gibraltar. Armas para mantener el protagonismo en el "teatro de los mares", en Nación y Constitución: de la ilustración al liberalismo, Cinta Canterla, (ed.), p.159-160.

ARANDA BERNAL, A. M. y QUILES GARCÍA, F. (1999). Historia Urbana de Algeciras, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, Sevilla.

BENÉVOLO, L. (1978). El arte y la ciudad moderna del siglo XV al XVIII. México, D. F.: Editorial Gustavo Gili.

BUENO LOZANO, M. (1988a). "Los primeros años de la nueva Algeciras", *Almoraima* 12, 39-46.
BUENO LOZANO, M. (1988b). *El renacer de Algeciras a través de los viajeros*. Colección el Castillo de Jimena, nº 2, Algeciras. BUENO LOZANO, M. (1995), "La iglesia en la nueva población de Algeciras", Almoraima 13, 197-202.

CALDELAS LÓPEZ, R. (1976). La parroquia de Gibraltar en San Roque (documentos 1462-1853). Cádiz: Instituto de Estudios Gaditanos.

CALDERÓN QUIJANO, J. A. (1976). Las Defensas del Golfo de Cádiz en la Edad Moderna, Sevilla: Publicaciones del Instituto de Estudios Hispano-Americanos.

CANTO, A. M. (2004). "Los viajes del caballero inglés John Breval" Revista Portuguesa de Arqueología, Vol.7, nº 2, 266-364. CAPEL, H. et alii (1983). Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII. Repertorio Biográfico e inventario de su labor científica y espacial. Barcelona: Ediciones de la Universidad.

CAPEL, H. et alii (1988), De Palas a Minerva: la formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII, Barcelona-Madrid: Serbal-CSIC.

LABAT, J. (1730). Voyage en Espagne et en Italie, Recientemente se ha publicado lo referente a Andalucía: Jean-Baptiste Labat, Viaje por Andalucía, 1705 y 1706, Centro de Estudios Andaluces, Editorial Renacimiento, Sevilla, 2007. Trad. de José García Mercadal.

LUCUZE, P. (1772). Principios de fortificación... Barcelona: Tomas Piferrer.

MONTERO, F. M. (1860). Historia de Gibraltar y de su Campo. Cádiz: Imprenta de la Revista Médica.

MULLER, J. (1769). Tratado de fortificación o arte de construir edificios militares y civiles. Traducido y aumentado por Miguel Sánchez Taramas, Barcelona.

NEUMANN, H. (2000). Festungsbau- Kunst und-Technik, Bechtermünz. OCAÑA TORRES, M. L. (2000). Repoblación y repobladores en la nueva ciudad de Algeciras en el siglo XVIII. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibraltareños.

OJEDA GALLARDO, M. y DE VICENTE LARA, J. I. (1997). "Los primeros habitantes de la nueva población de Algeciras: una contribución a la demografía histórica del Campo de Gibraltar a principios del siglo XVIII", Almoraima 17, 159-170.

OLIVERAS SAMITIER, J. (1998). Nuevas poblaciones en la España de la Ilustración, Barcelona: Fundación Caja de Arquitec-

PARDO GONZÁLEZ, J. C. (1995). La fortaleza inexistente. Proyectos de Jorge Próspero de Verboom sobre Algeciras. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibraltareños.

LÓPEZ PIRES NUNES, Á. (2005. Diccionario de arquitectura militar, Casal de Cambra: Caleidoscópio- Edição e Artes Gráficas,

TERÁN, F., AGUILERA ROJAS, Javier y ALCINA FRANCH, José (1989). El sueño de un orden: la ciudad Hispanoamericana, Madrid: CEHOPU.

VAUBAN, S. Le Preste, Seigneur de (1692). Veritable maniere de bien fortifier... Ámsterdam.

VAUBAN, S. Le Preste, Seigneur de (1702). Verdadero método para fortificar de Mr. Vauban. Donde se muestra el método que se usa actualmente en Francia para fortificar las plazas. Pierre Mortier, librero, Ámsterdam.

VAUBAN, S. Le Preste, Seigneur de (1743). Tratado de defensa de las plazas, Cádiz.

VICENTE LARA, J. I. (2002). "Don Lorenzo Armengual de la Mota, impulsor de la Algeciras moderna: acerca del papel del obispado de Cádiz en la formación de las nuevas poblaciones del Campo de Gibraltar, en el siglo XVIII", *Almoraima*, 28, 35-50. VICENTE LARA, J. I. y OJEDA GALLARDO, M. (1999). "El proyecto de fortificación del Teniente Coronel Juan Lafitte, germen del segregacionismo algecireño en 1725". *Almoraima* 21, 197, 214.

VICENTE LARA, J. I. y ROSANO, A. (2001). "D. Lorenzo Armengual de la Mota, impulsor de la Algeciras Moderna: acerca del papel del obispado" Almoraima, 26, 167-184.

VVAA (2005), *Muraria*, Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Viana.

WAUWERMANS, H. (1894). El Marqués de Verboom, Ingeniero Militar flamenco al servicio de España, Madrid.

8. APÉNDICE DOCUMENTAL

Fuente Mercedaria: Biblioteca Nacional -1714 *Colección de escritos relativos a la orden de la Merced*. Entre ellos se conservan unos apuntes de las primeras averiguaciones que el padre Fray Alonso Guerrero hizo en el Campo de Gibraltar, sin poder entrar en la plaza, entre junio y julio de 1714 (ff. 459 r – 469 v, contenidos en el manuscrito 8293 de la BN. de Madrid. *Inventario general de los manuscritos de la Biblioteca Nacional, vol. XII (7001-8499)*, Ministerio de Cultura, Madrid 1988, pp. 294-295, Mss 2893, *Colección de escritos relativos a la Orden De la Merced*, siglos XVII y XVIII, papel, 220 x 155 mm, 478 ff. :

Desde la boca de este rio a la parte que mira el estrecho, en distançia de vna milla, caminando para el Tolmo, se enquentran los admirables vestigios de la antigua Ciu^d de Algezira, dividida en dos partes por el rio de la miel. Las que llaman Villavieja, y Villanueva, y en la primera se conservan muy altas las paredes, y ruinas de su Cathedral, que suponen aver sido muy sumptuosa. Y se distingue el Orden de las calles, perseveran las ruinas de sus muros, y de dos puertas, llamadas del Mar, y de el Ossario, y se Conosce su fosso, que corria desde el mar hasta el rio de la Miel.(...) En la Villanueva no se ven Vestigios de murallas, si de edificios, y especiales el de vn Convento que vulgarmente se dize fue de Sⁿ Francisco, aunque yo le computo mas antiguedad, que la de aquella Sagrada Religion, y justamte se veen las ruinas de otro grande edificio, que a el parezer fue Alhondiga. El sitio que ocupaba esta grande Ciu^d es el mas alegre que he visto; esta alto de el mar, que compite con sus muros, tiene surgidero para las embarcaçiones muy capaz, y adistançia de media legua de mar una Isla, que tendra 200 pasos en quadro, donde pareze han tenido viñas, y desde donde, si hubiera un Castillo correspondiente a el muelle nuevo de Gib^{ar} pudiera impedirse la entrada de qualesquiera navios a la ensenada de la Bahia. La tierra es mui fecunda para Labores, y se dilata muçho hasta los montes que tiene muy fructuosos y muy abundantes de ganados domesticos, y silvestres. Sus aguas son muy saludables, y façiles de conduçir a la Ciudad. Las que nazen fuera de ella, particularmente la de la fuente de los Adalides, que es la mas exelente. A los lados del rio ay vegas muy capazes para plantar huertas, y dentro de el dos molinos mas altos de un puente que esta arruinado, y puede repararse apoca costa, por estar enteros sus fragm^{tos}.= De esta Çiudad con toda la Jurisdicion, tierras, montes, aguas, y edificios hizieron donaçion total los Reyes Catholicos a la Ciudad de Gibraltar, como consta de previlegio que yo he visto, y de una executoria Litigada y ganada en pleito contra la Ciu^d de Tarifa.

Jorge Próspero de Verboom, (Marqués de Verboom) 1721-1726 *Informes y proyectos sobre la necesidad de fortificar y poblar las Alxeciras*, Informe al Marqués de Castelar, 30 de septiembre de 1726: "Descripción e Historia de Algeciras y utilidad del puerto de ese nombre", Servicio Histórico Militar. Colección General de Documentos. División B, Sección A, Grupo 10, Subgrupo II, Provincia de Cádiz, Documento 3-5-8-5:

(...) por cuyo motivo combendría mucho al Real Serbicio y bien Público hacer el repartimiento de solares con más Economía delo que se ha hecho, los Parages combenientes a Plazas, Edificios Públicos y Militares y disposición de Calles, porque en adelante no haya confusión, siendo en los principios muy fácil de establecer la regla que se requiere â una nueva Población para su hermosura y comodidad, pero después que el abuso ha tomado raíz es dificultossisimo su remedio. Esta consideración me motivó cuando en el referido Año de 1724, estuve allí; de formar un Plano del Ambito de la Ciudad principal que es la que se puebla, movido de lastima de ver el poco régimen que observan en la colocación de las Casas, que estaban como sembradas sobre aquel Terreno sin ningún Orden de Calles ni Plazas; cada uno fundando donde le parecía solo por valerse de algunos Cimientos de los Edificios Antiguos, de suerte que mas parecía a adarves de moros que â nueva Población de Christianos, como se pueden ver en Plano adjunto; y para que con el tiempo pudiese atajarse este Desorden y remediarlo en parte dispuse en el, el repartimiento que consideré preciso, del qual habiendo dexado

copia al Marques de Monreal, que entonces mandava en el Campo de Gibraltar, y en su consecuencia haverse S.M. dignado expedir Orden paraqué se observase puntualmente; combendría al Real Servicio y Bien Publico, se dignasse S.M. mandar de nuevo que se siguiesse precisamente la disposición de dicho Plano, poniendo rigurosas penas alque contrabiniesse â ello; y que para mayor seguridad se nombrasse un Ingeniero que se transfiriesse allí, para que haciendo sobre el terreno la Delineación que demarca el Plano, se derribassen todas las Chozas y demás Obstaculos que se encuentran en las Calles; para que con esta demostración, el que hubiese de fundar, procure sea en parage oportuno, siguiendo la igualdad del Pendiente de las Calles; pues serà menos inconveniente hazer ahora esta expedición que en adelante, por muy poco perjuicio que al presente se podrá seguir a los vecinos, por haver procurado en la distribución que hize, conservar las Casas que hay de alguna importancia; y que aunque las que propongo derrivar eran entonces Chozas, no hay duda que luego que sus Dueños tengan medios para fabricarlas de Cal y Canto, lo executarán, y entonces havra mas dificultad para que esto se efectue; por lo que desde luego se debe esto poner en pràctica sin atender â quanto sobre ello pudiessen representar y en esta forma atajar los abusos, y establecer allí la regla que combiene. Y como cuando hice la repartición de dichas calles no tenía presente el proyecto de la fortificación; y que por este motivo señale en el Plano que se podía poblar cerca del recinto a la parte del Sur: pero habiendo reflexionado después que en aquel parage devera entrar algo la fortificación a causa del Rio será preciso dexar allí Terreno libre afin que después no se haian de derrivar las Casas como demuestra en dicho Plano en que las Isletas que en el otro van y no se deveran seguir, van ahora punteadas de negro lavado de Amarillo Claro (Pardo, 1995: 55y 58).

Sobre las edificaciones a derribar. Servicio Histórico Militar. Es copia de un escrito sin que conste emisor, receptor, ni fecha, pero el autor es posiblemente el ingeniero militar Miguel Sánchez Taramas y aparenta dirigirse a un hijo de Jorge Próspero de Verboom. Son dos hojas insertadas en el legajo 3-5-8-3 que contiene la documentación sobre Verboom y Algeciras, inédito:

Muy S. or mio: en el año de 1726 me halle con ôrden del señor D. Thomas Idiagez dimanada del Rey afin de benir â Tarifa a recomponer sus murallas, y asimismo ā finalizar un quartel de Cavalleria que estaba a medio hacer en Algeziras, el cual conclui para hospital, como tambien a reparar las Barracas de esa costa en que se hazen guardias y centinelas, y que respecto de pasar a estas diligencias hiciese tambien lo que hordenaba S.M. según la orden copiada que seme dio con el proiecto que remito adjunto con el que me fue preciso hazer de nuevo por las diferencias que ya entonces encontré, lo que pusse por obra con asistencia del S.^rD.ⁿ Antonio Santander de la Cueba, y bezindario como lo previene la orden y hechas las tasaciones de las casas y chozas que se devian arruinar no se puso por obra por la proximidad del sitio de Gibraltar, pues en tiempo de que se necesitaba de más aloxamiento no era conveniente derribar parte de los que había, como tambien que el Señor D.ⁿ Thomas de Idiaquez quería representar al Rey se les hiciese pagar lo tasado, para que con el mismo dinero pudiesen alentarse â volver a fundar pues de lo contrario era desazon para la prosecución de este intento, pues siendo Gente pobre ninguno querria pretender en la Corte el poco caudal que a cada una pertenece, ni la Cui. d poner al frente para ello, parece que ahora claman por el proyecto para la corrección de las calles sin advertir que para darlo yo, era preciso volverlo por la mano que me fue entregada, y considerando que respecto estar VS. tan próximo a essa poblacion y que ninguno como VS. Puede volver a suscitar esa dependiencia representando a la Corte, o haciendo lo que le pareciera mas conveniente, se lo remito adjunto con la relación, vecindario, y orden de el Rey motivada de la representación que hizo el Ex. mo Señor su Padre, con advertencia que les hize notorio que lo comprehendido en las tasaciones no prosiguisen en fabricar, los que no tenían concluido, ni adelantasen sobre lo hecho, por que no se les pagaría otra cosa que lo tasado entonces, y que asimismo el que nuevamente fabricase sobre lo que pertenecía á calle que perdería su travaxo.

Las indemnizaciones. SHM Colección General de Documentos, División B, Sección A, Grupo 10, Subgrupo II,

Provincia de Cádiz, Documento 3-5-8-5: Relación de casas y chozas que han de derribarse y las indemnizaciones a sus dueños, Algeciras 30 de Julio de 1727. Miguel Sánchez Taramas. Inédito:

"Relación de las Casas y Chozas que por orden de S.M. se mandan derrívar para el Mayor acierto de la nueva Planta que en la Cíudad de Algezíras se debe seguir la cual seá hecho con asístencía del S.º Dº Antonío Santander de la Cueva Cavallero del orden de Sº tiago Mariscal de Campo, Gobernador de Sº Lucar de Barrameda y Comandante del Campo de Gibraltar en ínterin, y así mismo de los Dueños E ynteresados en ellas y es como se sigue.=

R. de Vellon

La casa y choza de Joseph García, se taso	en 1020
El Caseron de Da Fran.ca Monrroy en	192
La casa de Joseph Perez	1160
Casa de D.n Antonio Roman	0708
Chozas de Joseph de Coca	0283
Casas de D. Diego de Urbina	0690
Horno y Chozas de Bartholome Diaz	0653
Las Chozas de Pedro Calbo	0189
Casa de ManL de Olivera	0193
Casa de Manuel el Espartero	0782
Choza de Andrés delion	0372
Casa de Fernando Parrado	0196
La Choza de Cathalina Benitez	0288
La Casa de Pedro de Esquinas	1888
Casa de María Rodriguez	0624
Casa de Joseph Marcelo	0824
Casa de Pedro de Luis?	0570
Choza de Antonia de Cesar	0498
La Choza de Joseph Zarco	0436
Un caseron del mismo	0131
La choza de Blas Rosado	<u>0168</u>
	12165
$\underline{R} \underline{s} \underline{V} \underline{n}$	
De la otra parte <u>12165</u>	
La casa de Andrés Ramirez	503
Casa de Geronimo de Aranda	322

Casa de Juan de Leon	4281
Choza de Diego Rodriguez Escarapela	100
Choza de Fernando Sarmiento	50
Otra de Juan de Salas	153
Casa de Alonso Díaz	1460
Choza de Juan Matheo	135
La choza de fran.co Sandobal	424
La Choza de fran.co Martin	183
La Choza de fran.co Lorenzo	346
La Choza de Juan Marquez	372
Casa y Choza de fran.co Romero	992
La casa y choza de Joseph Rosado	416
Casa de Salvador nuñez el Cerero	1328
Casa y Chozas de Domingo Nuñez	199
Casa de fran.co Noguera	180
Casa de Fernando Suarez	450
Casa de Lorenzo del Rio	778
Casa de Pedro Fernandez	488
Choza de Josph Gonzalvi	100
Choza de Gonzalo de la Vega	100
Choza de Blas Garzia	100
Choza de María de Aranda Viuda	810
Casa de Juan de Villa	810
Casa y Choza de Alonso Ruiz Barranco	1091
Casa y Corral de Juan Cachorro	421
Casa y horno de Da Juana del Castillo	<u>251</u>
	25641

$R^s\,V^n$

Casa de Juan Marquez	314
Paredes de Pedro Pulgar	100
Casa de Alonso Luzena	892
Choza de María Garzia	180
Casa de Isabel Barranco	513
Casa de Juan Barranco	1300

Casa de D ⁿ Juan Lidron	870
Choza de fran. ^{co} Rodriguez	240
Casa de fran. ^{co} Sanchez Zarco	356
Choza de Mig¹ de la Encina	213
Choza de Diego Infante	396
Choza de Joseph Muñoz	108
Casa de Ines Sanchez	1224
Casa de Miguel Fernandez	101
Paredes de Joseph Ravilla	78
Choza de Juan Barela	178
Choza de Estevan Ruiz	100
Otra de fran.co Romero	120
Otra de Alonso Roman	210
Otra de Juan Lucas	134
Zimientos de D ⁿ Joseph Melchor Lozano 170	
Tapias de D ⁿ Juan de la Carrera	<u>200</u>
	8134

Asimismo e visto que debiéndose demudar la planta de la iglesia, procuré averiguar los gastos que hasta ahora avian tenido sus cimientos y me fue entregada la cuenta y razón en la qual reconoci haverse gastado siete mil quinientos y un R^s Vⁿ según consta por relaciones que su cargo de su conciencia de fran. Romero Sandobal Maestro alarife quien corria con la fabrica, y junta esta cuenta y cantidad con las tasaciones antes mencionadas montar todas las partidas 12000 R^s Vⁿ. Como Ingeniero que soy de los Ex. de S.M. zertifico aberse hecho estas tasaciones con la maior exactitud que a sido posible asistiéndome para ellas Gabriel Rodriguez, y Pedro de Luna maestros alarifes experimentados en el trabajo y materiales de este Pueblo y arreglándome a la Orden de S. M. (Comunicada por el S^r. Dⁿ. Thomas de Idiazquez Capⁿ. Gen^l. de esta Provincia y Costas de Andalucia) y en lo que ha sido posible al Plano proyectado por el S^r. Dⁿ Jorge Prospero de Verboom Theniente Gen^l. de los Ex. de SM ê Ingeniero Gen. de España, y aprobado por el Rey nro S. ry firmado de su secretario de Guerra el Marques de Castelar, y para que conste donde convenga doy la presente firmada de mi mano en Algeziras a 30 de Julio de 1726 = D. Miguel San. Taramas =

Hicieron estas tasaciones con mi intervención asistiendo a ellas, según la orden de S.M. comunicada por el S. or D. Thomas de Idiazquez Cap. Grâl de esta Provincia y del mar océano. Algeciras a 30 de Julio de 1727= D. Antonio fernandez [tachado *fernandez*] Santander.

Diario del Asedio de 1727: Manuscrito en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla. Signa-tura 1111, nº 1112: *Noticia y diario del sitio que pusieron las armas de S. M. Cath^{ca} a la Plaza de Gibraltar ocupada p^r las [fuerzas, armas?] <i>en el Año de 1727*. Inédito.

Algunos fragmentos relacionados con Algeciras:

"Pág 21 Rompieronse los tiempos quedando ya asegurada en la Havana nuestra flota, y con las noticias de deberse retirar a sus Puertos las dos Esquadras Inglesas, se mandó con providencias bastantemente axecutivas, que passassen a las Alxeziras diferentes Regimientos de Infantería Cavallería, y Dragones; y se empezó á discurrir alguna operación en Andalucia. Págs 23 y 24 (...) quando hallándose en Pamplona el Conde de Las Torres, Capitán General de los Exercitos, y Virrey de aquel Reyno de Navarra, fue llamado a la Corte, como tambien el Ingeniero General D. Jorge Prospero de Verboom; y que después de pocos días que estuvieron en ella, se declaró que passara el Conde de Las Torres á mandar el exercito que se formaría en las Algeziras (...) Pág 26 Expidieronse al mismo tiempo las ordenes para que los thenientes Generales, Mariscales de Campo, y Brigadieres que se eligieron para el exercito, se encaminasen a las Algeziras, con la precission de que se devian hallar en ellas, por todo el mencionado dia 31 de Diziembre, y la misma disposición se dio por lo tocante a los Ingenieros, y oficiales de Artillería, y la conveniente para la formación, de Hospital, Parque de Artillería, y los tiros de Mulas para el transporte de esta y de los demás pertrechos para el servicio. Pág. 27. En el mismo dia el Dicho General Conde de Las Torres, y el Ingeniero General Berbom, empezaron a hacer algun recono- cimiento a la Plaza de Gibraltar, baxando hacia la marina, y dando vuelta por las Alxeziras. Pág. 33 Y en Alxeziras se dispuso establecer otro gran hospital para los enfermos, no obstante el re-paro de poder ser este paraxe expuesto a ser inquietado por la esquadra enemiga. Pág 34 En Al- xeziras se pusieron tres pequeños cañones de Yerro y se guarneció con tres Batallones y una partida de Cavalleria pequeña que llegó a aumentar hasta cien cavallos. En la Isla, se pusieron diez cañones de Yerro de a 16.- y 5 de a 12, y se guarneció con la compañía de Ballesteros de Baeza de 108 hombres de calidad, y un piquete de Infantería. En la torre de San García se pusieron cinquenta hombres de milicias. Desde la punta del Carnero hasta el tolmo, se puso la compañía de escopeteros del Rey, y desde el Rio Palmones hasta Alxeziras, cinco Patrullas de un sargento y cuatro soldados destacados de dicha ciudad. En la Playa del Saladillo se pusieron cinquenta Cavallos. Pág. 36 El seis [de enero] passó a las Alxeziras, [el Conde de Las Torres y se embarcó con el Marques de Monreal disfrazados con capas y monteras para reconocer la Plaza, y el monte por la parte de la mar, y desembarcó en la parte de Levante. Pág. 44 El 22. y 23. [de enero] se desembarcaron en la Playa y paraxe llamado el Rinconcillo, diez y ocho Cañones de yerro los 16. de á 24. Y los 2. De a 16. Pág. 55 Este dia [21 de enero] se dieron diferentes disposiciones para abrir la trinchera el 22 y de los dos Batallones de Savoya que avia en Alxeziras, passo uno al campo, para que el exercito quedara a 25 Batallones (...) Pág.126 El 17 de este dia [17 de abril] venía un comboy de barcos de Cadiz, el cual intentaron tomar dos Fragatas Inglesas, con algunas lanchas armadas; pero haviendose abrigado a las Alxeziras, y el fuerte de la Isla de las Palomas, fueron defendidos de su cañón, y no lograron nada de lo que intentaron los enemigos. Pág. 152 El 4. [de mayo] Llegó en ese dia á Alxeziras el Regimiento de Cavalleria de Sevilla y se restituieron al Campo, los cien cavallos que havia en aquel Puesto del destacamento en este campo".